

## CONTEXTOS DE PRODUCCIÓN, REPRESENTACIONES DEL PASADO E HISTORIOGRAFÍA EN CORRIENTES, 1880-1940<sup>1</sup>

María Gabriela Quiñonez

### El contexto de producción en los inicios de la historiografía correntina

La sanción de la Constitución Nacional en 1853 tuvo una doble significación para la elite dirigente correntina: por una parte suponía haber arribado al final de un período de luchas en que primaron las necesidades impuestas por la guerra contra el orden rosista, y por otra, implicaba el comienzo de un proceso en el cual la provincia debía renunciar a una serie de atribuciones y prerrogativas para incorporarse al Estado nacional creado por la carta magna.<sup>2</sup> Los miembros de la elite dirigente que había gobernado a la provincia desde su organización como estado autónomo estaban convencidos de que, con el nuevo estado federal, estarían dadas las condiciones para un próspero y progresivo desarrollo de sus instituciones y sus potenciales riquezas, que desde el siglo XVIII habían sido ponderadas por los viajeros que recorrieron su territorio. Confiaban en que, integrados a una economía nacional, entrarían en un período de franca expansión.<sup>3</sup>

En el terreno político estaban convencidos de que Corrientes había realizado una contribución que la hacía acreedora de un destacado espacio en el esquema nacional que comenzaba a perfilarse, por su posición ineludible frente al orden rosista y su constante prédica a favor de una organización nacional bajo el sistema federal. Confiaban en lograr una exitosa integración en el seno de la futura elite dirigente nacional que, como merecida retribución por el esfuerzo realizado en las décadas anteriores, los llevaría a participar de la dirección de los destinos del país. El reconocimiento por las acciones heroicas de los años de lucha contra el orden rosista ya había sido dado por contemporáneos de esos hechos como Esteban Echeverría y el general Juan Lavalle, que había honrado a los correntinos con el título de *pueblo libertador*.<sup>4</sup>

Hacia finales del siglo XIX, los descendientes de esa elite dirigente se enfrentaban a una realidad política y económica que difería de las expectativas surgidas al promediar el siglo. Desde la década del ochenta, un panorama muy diferente del que habían imaginado era percibido por sus hombres más lúcidos, y lejos de revertirse, se prolongó en el siglo XX. Las expresiones de los intelectuales correntinos comenzaron a dar cuenta del estado de

---

<sup>1</sup> Publicado en Laguarda, Paula y Fiorucci, Flavia eds., *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*, Rosario, Prohistoria, 2012.

<sup>2</sup> Véase BUCHBINDER, Pablo “De la provincia autónoma a la subordinación al Estado nacional: el caso de la provincia argentina de Corrientes entre 1850 y 1870”, en *Anuario de Historia de América Latina (JBLA)*, núm. 40, 2003, pp. 221-250.

<sup>3</sup> Las editoriales escritas por Manuel Florencio Mantilla y Juan Eusebio Torrent en el periódico liberal *Las Cadenas* hacían referencia a la potencialidad económica del territorio correntino reproduciendo impresiones de viajeros como los hermanos Robertson y Alcides D’Orbigny, y el naturalista Amado Bonpland. En el siglo XX se reiteran en publicaciones como la *Guía General de la Provincia de Corrientes*, de Pedro Benjamín Serrano (1904 y 1910) y en *Corrientes, sus actuales riquezas y su grandeza futura*, de Juan F. Basterretche (1912).

<sup>4</sup> En 1927, el senador correntino Juan Ramón Vidal hizo referencia a este pronunciamiento de Lavalle, al solicitar que el gobierno nacional contribuyera con fondos para la realización del monumento a Joaquín Madariaga que se proyectaba en Paso de los Libres. Véase QUIÑONEZ, María Gabriela “Entre el pasado y el presente. Historia y política en Corrientes en torno de la lucha contra la “tiranía rosista” en *Revista de Historia de América*, IPGH, núm. 126, enero-junio 2000, pp. 19-52.

postergación en que veían sumida a la provincia, situación que obstaculizaba su despegue económico. Los reclamos por esta situación eran realizados desde la prensa periódica y el congreso nacional y pretendían hacer responsable del estancamiento de su economía a una política nacional que había relegado las necesidades y requerimientos de los correntinos mientras favorecía a otras provincias.

Esta percepción, que dominaba el discurso de la dirigencia política local, permitía demorar la autocrítica sobre el propio desempeño. El creciente centralismo que desde el ochenta afectaba las relaciones entre la Nación y las provincias, potenció los conflictos y las rivalidades existentes al interior de la elite local, que se agrupaba en torno de los partidos liberal y autonomista. La lucha por los liderazgos, las dificultades para disciplinar a sus miembros y el encono puesto en las persecuciones, consumía las energías de los políticos locales, los incapacitaba para la negociación exitosa con los poderes nacionales, y dificultaba sus posibilidades de integración en los círculos de la capital.<sup>5</sup> El exiguo peso político de Corrientes en las primeras décadas del siglo XX parecía no concordar con sus antecedentes históricos y la notabilidad y preparación de los miembros de su elite. En una editorial sin firma de la revista *La Escuela*, órgano oficial del Consejo Superior de Educación, se decía en 1925: “El aislamiento en que hemos vivido, ajenos a muchas corrientes de la vida moderna, nos ha producido también una situación anormal y poco honrosa; no hemos pesado casi en la dirección superior de la República, y desde el gobierno de la Confederación del Paraná, salvo dos o tres nombres, los correntinos han estado excluidos, no obstante representar un enorme capital intelectual y ético. Es tiempo pues de que hagamos sentir nuestra acción, reclamando por derecho propio la posición que nos corresponde, fundada no solamente en títulos históricos, sino en un capital y acervo común que no puede desdeñarse en el ritmo de la vida nacional”.<sup>6</sup>

A esto se sumaba la evaluación que la clase política hacía acerca del escaso beneficio que la provincia habría obtenido de los recursos del tesoro nacional, que además, tardaban en llegar. La prensa opositora reflejaba de manera recurrente las quejas por la falta de capitales y de una infraestructura que favoreciera al desarrollo económico: la construcción de puentes y caminos, la extensión de líneas férreas, la canalización de los ríos y el mejoramiento de la infraestructura portuaria eran proyectos que no se concretaban en la medida de sus necesidades. Así lo reflejaba una editorial de Manuel Florencio Mantilla en 1884: “Pero tan luego como la empresa redentora dio fin a la tiranía, volvieron los correntinos al trabajo que dignifica y engrandece, y solos, absolutamente solos –pues no deben a la nación un átomo de beneficio- repusieron con el sudor de su frente, cuanto habían sacrificado en provecho de todos [...] A pesar de las perturbaciones internas, Corrientes figura en elevada escala. Ella no ha visto derramarse en su territorio la mano tan pródiga de la nación, como con todas las demás provincias, ni un puente echado sobre sus caudalosos ríos, a pesar de las leyes del Congreso, ni ha sido reembolsada en sus innumerables gastos de guerra, en sus distintas épocas, por la Nación beneficiada. Y con todo, Corrientes sola vale más que muchas provincias juntas”.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Para el análisis de las relaciones de las elites provinciales con el gobierno nacional a partir de 1880 véase ALONSO, Paula “La política y sus laberintos: el Partido Autonomista Nacional y las provincias de Córdoba y el Litoral, 1880-1886” en SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto –compiladores- *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, voces y votos*, FCE, Buenos Aires, 2003, pp. 277-292

<sup>6</sup> *La Escuela*. Órgano del Consejo Superior de Educación. Corrientes, Año XV, pág. 1169

<sup>7</sup> MANTILLA, Manuel Florencio “Dignificación por el bien de todos” en *Las Cadenas* Año 1, núm.16, 10 de enero de 1884, p. 1

A ello sumaban los magros resultados que arrojaba la explotación de sus ponderadas riquezas: las dificultades para adaptar la producción ganadera a las exigencias del mercado europeo, la venta indiscriminada de la tierra pública, la desacertada política fiscal y el fracaso de los proyectos de colonización agraria.<sup>8</sup> Esta situación, además, contrastaba con la expansión agrícola de Santa Fe y Entre Ríos, en comparación con las cuales, la provincia de Corrientes parecía no participar de la celebrada grandeza nacional.<sup>9</sup> Sobre uno de estos puntos profundizaba Mantilla desde las páginas de *Las Cadenas*: “Fue Corrientes la primera provincia argentina que fundó colonias agrícolas con inmigrantes extranjeros, y si el caprichoso abandono de un gobernador voluntarioso, no hubiese causado el fracaso de la de San Juan, sobre el Paraná, no sería hoy Santa Fe la que llevara la palma de la industria agrícola”.<sup>10</sup>

Los reclamos por el estado de postergación fueron reiterados durante las primeras décadas del siglo XX por los jóvenes de la generación del centenario que accedían a la vida política con la mirada puesta en los problemas nacionales. Con intentos de autocritica sobre el desempeño de quienes los precedieron, figuras como Carlos J. Benítez y Joaquín Rubianes, desde sus tesis de graduación en Derecho, cuestionaban el funcionamiento del sistema federal y proponían que las provincias actuaran en pro del fortalecimiento de las economías regionales que se habían visto perjudicadas por los privilegios que el modelo económico concedía al litoral y la región pampeana.<sup>11</sup> En 1915, en medio de un acto en homenaje al general San Martín organizado por los correntinos residentes en Buenos Aires, Joaquín Rubianes, cuestionó las iniquidades del progreso argentino celebrado en el centenario: “Bendito ese inquieto patriotismo que no cataloga los progresos, sino por el contraste de la luz y de la sombra, no para llorar las deficiencias, sino con el varonil propósito de exponer el mal como excitante público que atraiga su remedio. Que no se envanece con los millares y millares de kilómetros de cintas de acero [...] que realizan el pensamiento de Alberdi [...]

---

<sup>8</sup> Véase SERRANO, Pedro Benjamín *Guía General de la Provincia de Corrientes*, Heinecke, Corrientes, 1910; SCHALLER, Enrique C. “La Producción Agropecuaria en la Provincia de Corrientes (1890-1914)” en *Octavo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, ANH, Buenos Aires, 1992; *La política colonizadora en la Provincia de Corrientes*, Cuadernos de Geohistoria Regional, N° 17, IIGHI, 1897; “La política de tierras en la Provincia de Corrientes” en *Folia Histórica del Nordeste*, núm. 11, IIGHI-UNNE, 1993, p. 120; MEICHTRY, Norma C. *Algunos caracteres de la emigración de nativos en las provincias del Litoral fluvial argentino*, Cuadernos de Geohistoria Regional, núm. 15, IIGHI, 1986; “Corrientes: Espacio, Población y Migraciones” en *Estudios Regionales*, C.E.R.N.E.A., Resistencia, núm. 14, 1980, p. 40

<sup>9</sup> Al referirse al desarrollo agrícola de Santa Fe, Exequiel Gallo afirma que en la segunda mitad del siglo XIX se concretaron gran parte de las expectativas de la elite santafesina y que “Los años ochenta fueron [...] la edad de oro de la colonización agrícola, y la Argentina, y muy especialmente los campos de trigo de Santa Fe, comenzó a ser percibida como la nueva tierra de promisión para millares de inmigrantes europeos”. Véase GALLO, Ezequiel *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*, Sudamericana, Buenos Aires, 1983, p. 68 y ss.

<sup>10</sup> El comentario se refiere a la colonia San Juan establecida en 1853, en una zona próxima a la capital de la provincia, con inmigrantes franceses. Véase ZOZAYA, Claudia T “La colonia San Juan (Provincia de Corrientes)” en *XV Encuentro de Geohistoria Regional*, Virasoro (Corrientes), 1995, pp. 219-231

<sup>11</sup> Con excepción de Hernán F. Gómez, que expuso su pensamiento en forma sistemática, las ideas de los demás miembros de la generación del Centenario, como Joaquín Rubianes y Carlos J. Benítez, deben ser rastreadas en discursos, conferencias, intervenciones parlamentarias y artículos periodísticos. Las notas, comentarios y conferencias publicados en revistas como *La Escuela* (Primera época, 1910-1930) y *La Ilustración Correntina* (1911) y en *Conferencias de Extensión Secundaria y Cultural* (Ctes., Imprenta del Estado, 1927), contienen las opiniones de sus miembros. Para conocer el pensamiento de Gómez véase LEONI DE ROSCIANI, María Silvia “El Aporte de Hernán Félix Gómez a la Historia y la Historiografía del Nordeste” en *Folia Histórica del Nordeste*, núm. 12, 1996, pp. 5-99

que recuerda todavía la insuficiencia de esas líneas, la carestía de los fletes y lo extraño del capital [...] Que no se satisface con los inmensos sembrados que nos han convertido en uno de los graneros del mundo porque sabe que falta la equidad en la producción y distribución de esa riqueza....”<sup>12</sup>

Con el objeto de revertir la posición deshonrosa a la que parecía estar condenada la provincia, la utilización política del pasado local ocupó un lugar central en el discurso político e histórico de la elite finisecular, representada por hombres del partido liberal como Manuel Florencio Mantilla, Juan Eusebio Torrent, Valentín Virasoro, Lisandro Segovia, Juan M. Rivera, José J. Hall, Miguel F. Rodríguez, entre otros, así como entre los representantes de la generación del centenario, entre quienes se destacaban, además de los ya mencionados, Hernán Félix Gómez y José Antonio González. Este recambio generacional, nos permite advertir dos momentos en el itinerario de elaboración del relato histórico que se impuso en el siglo XX: en primer lugar, el de la formulación de los rasgos que dominarían su historiografía –el heroísmo del pueblo correntino demostrado en la defensa permanente de su autonomía y su acentuada vocación nacional- surgido como visión facciosa elaborada a fines del siglo XIX; y posteriormente, a partir de la muerte de Manuel F. Mantilla y la celebración del centenario, el momento de la consagración de una visión del pasado, producida en las primeras décadas del siglo XX, que adquiere dimensiones identitarias.

### **Formulación y consolidación de una imagen del pasado**

A fines del siglo XIX, al mismo tiempo en que un importante sector de la elite correntina se manifestaba disconforme con la posición que ocupaba su provincia en el contexto nacional, se asistía a la construcción de un pasado argentino protagonizado por Buenos Aires y las elites porteñas, es decir, de una historia nacional en la cual las provincias eran relegadas a un segundo plano al referirse al proceso de formación del orden institucional argentino. En este esquema la contribución de los hombres y las instituciones de Corrientes no podía ocupar el lugar que los correntinos le atribuían.

Las obras de Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López, más allá de sus matices, fundaron la historiografía nacional con una lectura del proceso formativo del estado argentino centrada en Buenos Aires y las acciones de sus elites. A partir de estos relatos, en las obras de sus continuadores y la literatura didáctica se constituyó una historia nacional estereotipada, que se difundía en las provincias y los territorios nacionales. Los textos de historia nacional provocaban críticas y cuestionamientos de parte de los cronistas e intelectuales que aportaban las primeras reconstrucciones sobre las historias locales, que surgieron muy tempranamente en algunas provincias. Éstas, en general, organizaban sus relatos tomando como eje de la reconstrucción la relación que cada provincia-región había establecido con la ciudad-puerto.<sup>13</sup> Los enfrentamientos entre Buenos Aires y las provincias que tuvieron lugar en la primera mitad del siglo XIX, reactualizados por el centralismo del régimen

---

<sup>12</sup> Discurso pronunciado por Joaquín Rubianes publicado en *Homenaje a San Martín en el 65 aniversario de su muerte*, Centro Correntino General San Martín, Buenos Aires, 1915, p. 22. Véase: LEONI DE ROSCIANI, María Silvia y QUIÑONEZ, María Gabriela. “Combates por la memoria. La elite dirigente correntina y la invención de una tradición sanmartiniana” en *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, Tomo LVIII- 1, ene-jun 2001, pp. 281-306

<sup>13</sup> AA. VV. *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina (1893-1938)*. Tomo II. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1996.

conservador, se expresaron en las obras históricas elaboradas en las provincias. Mientras en los relatos provinciales el origen de cada una de éstas se remontaba a los tiempos coloniales, en la historiografía liberal se postulaba una nacionalidad preexistente a las provincias; mientras en las primeras se reivindicaba a caudillos y milicias locales, en la segunda éstos eran acusados de haberse constituido en elementos de disolución; y así como los historiadores nacionales tendían a justificar las posiciones asumidas por Buenos Aires desde los gobiernos centrales que siguieron al estallido revolucionario, en las historias provinciales se exaltaban las contribuciones realizadas durante las luchas por la independencia y la organización institucional.<sup>14</sup>

Como parte de estos esfuerzos tempranos de revisión de la historia nacional, que no han sido reconocidos como tales por la historia de la historiografía argentina, la de Corrientes comenzó a escribirse desde un generalizado sentimiento de postergación que afectaba a los miembros de su elite dirigente. Fueron los hombres del partido liberal, con Manuel Florencio Mantilla (1854-1909) a la cabeza, los primeros que utilizaron argumentos históricos para reivindicar a la provincia y procurar que recuperara posiciones que respondieran a sus expectativas. El recurso empleado fue la exaltación del aporte de Corrientes a la formación del orden institucional argentino y al triunfo de las ideas federales; el resultado, la configuración de un discurso histórico que centraba el relato en torno de personajes y acontecimientos que podían dar cuenta de esa contribución. Para entender sus características iniciales de crónica facciosa, se debe atender a las circunstancias en las que Mantilla escribió sus primeras obras. Los grupos de liberales y autonomistas, que desde la finalización de la guerra contra el Paraguay comenzaron a delinear sus límites doctrinarios y alianzas extraprovinciales, quedaron claramente enfrentados en la disputa por el control del estado provincial. En el año 1878 una grave crisis institucional los condujo a una guerra civil de la que resultó triunfante el partido liberal. Desde el gobierno de la provincia los liberales apoyaron a Carlos Tejedor en su enfrentamiento con el presidente Nicolás Avellaneda por la federalización de Buenos Aires. La derrota de Tejedor y el triunfo de Julio A. Roca, que había contado con el apoyo de los autonomistas para suceder a Avellaneda, derivó en una intervención federal a la provincia de Corrientes. Entre 1880 y 1893, los autonomistas gobernaron Corrientes con el apoyo de las administraciones nacionales, y los liberales, entre ellos Mantilla, debieron emigrar.<sup>15</sup> El

---

<sup>14</sup> Sobre la historiografía liberal véase HALPERIN DONGHI, Tulio "Mitre y la formulación de una historia nacional para la Argentina" en *Anuario del IEHS*, núm. 11, 1996; ROMERO, José Luis *Mitre, un historiador frente al destino nacional* en ROMERO, José Luis *El caso argentino y otros ensayos*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1987; BOTANA, Natalio *La libertad política y su historia*, Sudamericana, Buenos Aires, 1991; BUCHBINDER, Pablo "Emilio Ravignani: La historia, la nación y las provincias" en DEVOTO, Fernando – compilador- *La historiografía argentina en el siglo XX (I)*, CEAL, Buenos Aires, 1993; CHIARAMONTE, José Carlos y BUCHBINDER, Pablo "Provincias, caudillos, nación y la Historiografía Constitucionalista Argentina, 1853-1930" en *Anuario del IEHS*, núm. 7, 1992, pp. 93-120; KROEBER, Clifton *Rosas y la revisión de la historia argentina*, Fondo Editor Argentino, Buenos Aires, 1965.

<sup>15</sup> Para entender esta etapa de la historia correntina se puede acudir a la lectura de las clásicas obras de Hernán Félix Gómez *Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la Provincia de Corrientes 1870-1930*, Rosso, Buenos Aires, 1931; *Toledo el Bravo: crónicas de las guerras civiles y del período oligárquico*. Buenos Aires, 1944. Aportan detalles sobre el período ACUÑA, Angel Acuña *Notas Biográficas* en MANTILLA, Manuel Florencio *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*, Tomo I, Buenos Aires, 1972; PALMA, Federico *Juan Eusebio Torrent. Apuntes biográficos*. Corrientes, 1941; BALESTRA, R. y OSSONA, J. L. *Qué son los Partidos Provinciales*, Sudamericana, Buenos Aires, 1983; SOMMARIVA, Luis *Historia de las Intervenciones Federales en las Provincias*. Buenos Aires, 1931.

período de intervención federal y los primeros años del gobierno autonomista fueron retratados por los liberales como uno de los períodos más terribles de la historia provincial, sólo comparable con la visión capitalina de la *dominación artiguista* o de la *tiranía rosista*. Para éstos, que acusaban a sus adversarios políticos de complicidad con la administración de Roca, el gobierno nacional “...no podría someter a la provincia a ser saqueada, violadas las familias, asesinados los ciudadanos, desmembrado su territorio, amenguado su concepto social, anulada su influencia política, sin el concurso activo y voluntario de los mismos correntinos. Necesitaría absolutamente para la consumación de semejantes hechos la cooperación instrumental de los propios hijos de Corrientes, aunque sea en pequeño número...”<sup>16</sup>

Alejados del gobierno provincial los liberales ejercieron una activa política opositora al oficialismo nacional y provincial, en algunos casos desde la posición de emigrados políticos. Concentrados mayoritariamente en Buenos Aires, y enrolados en el mitrismo, se dedicaron a combatir desde la prensa al gobierno que sostenía la situación de la provincia en favor de los autonomistas. Desde esa posición, estos intelectuales construyeron un discurso destinado a legitimar a su partido, al que consideraban coherente con los principios que los correntinos habían sostenido en el pasado, y reivindicar a su provincia aludiendo a la trascendencia de su contribución histórica. Juan Eusebio Torrent, figura principal del partido, lo expresaba en estos términos: “Acatemos en buena hora la autoridad de la nación, cumplamos patrióticamente todos los deberes que nos incumben como estado o provincia de la república, resignémonos también ya que es preciso, a la privación de nuestros derechos políticos; pero defendamos el decoro de Corrientes, restablezcamos el buen nombre de sus buenos y dignísimos hijos, reivindicemos el respeto y la consideración que por tantos títulos se nos deben y recobremos algo de la influencia que debemos tener en la administración y gobierno general [...] Nuestros gloriosos antecedentes, nuestros grandes servicios, nuestra importancia colectiva, nuestra misión y nuestros destinos en la familia, nos dan derecho incontestable a esa posición en medio de ella”.<sup>17</sup>

Los liberales acusaban a los autonomistas de haber actuado en contra de la tradición histórica de la provincia al subordinarla a los caprichos del gobierno nacional, los hacían responsables del quebrantamiento de su autonomía y de la pérdida de una importante porción del territorio misionero que había sido federalizado; además, los criticaban por no aprovechar el vínculo con los poderes nacionales para atraer beneficios materiales a la provincia. En referencia a la pérdida del territorio de las antiguas misiones Mantilla sostenía que: “El territorio provincial fue despedazado, un girón de nuestra carne, llevando un miembro robusto de nuestro cuerpo, fue entregado como prenda de cariño y de fino amor y respeto [...] Las Misiones no hubieran sido arrebatadas a Corrientes, si el pueblo de sus grandes hechos hubiera podido manifestar su voluntad y defender sus derechos [...] Fue el despojo de la conquista, consumado por la rabia y el encono de quienes jamás lograron vencer en lucha leal...”<sup>18</sup>

En medio de estas circunstancias Mantilla comenzó a escribir sus primeros textos históricos. Su obra se inicia en 1882 con los *Perfiles Históricos* que publicó en forma anónima en *Las Cadenas*, y alcanza su punto culminante en 1897 con la elaboración de la

---

<sup>16</sup> TORRENT, Juan E. “Sursum Corda” en *Las Cadenas*, Año I, núm. 10, 20 de Diciembre de 1883, p. 1

<sup>17</sup> TORRENT, Juan E “Sursum...”, cit., p. 1

<sup>18</sup> MANTILLA, Manuel F. “Pérdidas que no se compensan” en *Las Cadenas*, Año I, núm. 26, 14 de Febrero de 1884, p. 1

*Crónica histórica de la provincia de Corrientes*.<sup>19</sup> En ella utiliza la tradición oral y las memorias y testimonios escritos por miembros de su familia en la construcción de un relato de contenido faccioso, que las circunstancias políticas que operaban al momento de su elaboración, impedían fuera aceptada sin reparos por algunos sectores de la elite. En 1884, al prologar *Estudios Biográficos sobre Patriotas Correntinos*, reconocía servir a la provincia ocupándose del conocimiento de su pasado: “Emigrado de la provincia de Corrientes, mi suelo natal, desde el año 1880, y sin poderle ofrecer servicio alguno a la altura de mi deseo en la oprobiosa situación de amargura que sobre ella pesa, quiero al menos sacar del olvido injusto en que están los nombres de beneméritos comprovincianos cuyos esfuerzos por la libertad y la organización constitucional del país honran y enaltecen la causa que constituye la religión política de aquel noble pueblo, por fidelidad a la cual atraviesa la época más dolorosa de su historia [...] Mi deseo quedará satisfecho si mi libro contribuye a disipar siquiera en parte el descrédito estudiosamente propalado por los nuevos Andresitos y Basualdos sobre Corrientes y sus hijos; que el pueblo de hoy es el mismo de antes”.<sup>20</sup>

La recuperación de un pasado todavía reciente se hacía en función de la necesidad de exaltar el aporte de la provincia y ligarlo con la fuerza política y la trama familiar a la que pertenecía el autor. Los personajes y episodios elegidos bajo esas circunstancias aportaron a la historiografía correntina los rasgos fundamentales que actuaron como hilos conductores de su devenir, desde el momento de la emancipación política, y perduraron en obras posteriores a pesar de algunas polémicas y rectificaciones. De acuerdo con argumentos esgrimidos reiteradamente, el esfuerzo invertido por la sociedad correntina a lo largo de las luchas por la independencia, su temprana organización institucional, la defensa de las autonomías provinciales y de la organización federal que permitía garantizarla, y fundamentalmente, la constancia evidenciada en la persecución de estos objetivos, la convertían en acreedora de un papel importante en la historia nacional.

En el siglo XX, la generación a la que pertenecía Mantilla comenzó a ceder posiciones frente a los jóvenes de la generación del centenario que habían realizado su formación secundaria en el Colegio Nacional, fundado en 1869, y luego de graduarse en Derecho o Medicina en la Universidad de Buenos Aires, retornaban a la provincia. La escasa relevancia política y económica de Corrientes, no había sido revertida y los reclamos por su situación se profundizaron en algunos aspectos. Lejos de su posición de mediados del siglo XIX, en la que sus representantes debatían de igual a igual con los de Buenos Aires, Corrientes había pasado a ocupar un lugar entre las provincias *pobres* de la República que la desplazaba definitivamente del viejo Litoral histórico y la obligaba a confundirse en un nuevo proyecto regional –aún indefinido– con los territorios nacionales que la rodeaban, ajenos a su tradición histórica.

---

<sup>19</sup> Entre las obras históricas de Manuel Florencio Mantilla podemos mencionar *Estudios Biográficos de Patriotas Correntinos* (1884), *Bibliografía periodística de la Provincia de Corrientes* (1887), *Plácido Martínez* (1887), *Narraciones históricas* (1888), *Historia del General San Martín por Bartolomé Mitre* (1889), *Páginas Históricas* (1890), *La resistencia popular de Corrientes en 1878* (1891), *Premios militares de la República Argentina* (1892), *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes* (1928-1929). Véase: RIVERA, Alberto A. *Bibliografía del Dr. Manuel Florencio Mantilla 1853-1909*, Documentos de Geohistoria Regional, núm. 3, Resistencia, IIGHI, 1984.

<sup>20</sup> MANTILLA, Manuel Florencio *Estudios Biográficos sobre Patriotas Correntinos*, C. Casavalle, Buenos Aires, 1884, pp. 5-6

La ley electoral de 1912 y la irrupción del radicalismo, modificaron el escenario político nacional, y en la provincia, los partidos conservadores debieron abandonar sus antagonismos y apelar a acuerdos políticos que le permitieran mantenerse en el poder.<sup>21</sup> Este giro en la política provincial coincidió con la incorporación de los miembros de la generación del centenario a la actividad política y el debate intelectual, en ese clima el relato histórico instalado por la obra de Mantilla se consagró en líneas generales pero sufrió algunas rectificaciones.<sup>22</sup> Los argumentos reivindicatorios que eran empleados mayoritariamente por los liberales a fines del siglo XIX, a partir de este cambio en el contexto de producción, compusieron una lectura del pasado que tendió a consolidarse en condiciones propicias para ser aceptado por los miembros de la elite sin distinciones de partido.

Entre los historiadores del siglo XX, merece destacarse la obra de Hernán Félix Gómez (1888-1945) que se inscribe en un contexto historiográfico nacional muy diferente del que correspondió a la actuación de Mantilla, caracterizado fundamentalmente por intentos de revisión realizados en el marco de tolerancia que ofrecía el consenso liberal, la profesionalización de la disciplina, el acceso a fuentes documentales de los archivos provinciales, la consolidación de instituciones vinculadas a la investigación y divulgación de la historia, y la comunicación entre historiadores de todo el país.<sup>23</sup>

La consagración de una imagen de la historia correntina, que exaltaba sus peculiaridades, se producía en momentos en que afloraban nuevas problemáticas en cercanías del centenario de mayo: los debates en torno al sistema federal y el problema del cosmopolitismo. Estas circunstancias potenciaron los principales rasgos que caracterizaban a la historiografía correntina. Las críticas al funcionamiento del sistema federal, que según la opinión de algunos intelectuales entre los que se enrolaba Joaquín Rubianes, había desvirtuado sus caracteres esenciales, suscitó una polémica en la que se inscribe el interés de los historiadores por indagar los orígenes del sistema federal y el rol desempeñado por los caudillos y las provincias en su gestación.<sup>24</sup> Consagrado en la Constitución como el sistema que resultaba acorde a la naturaleza del país porque permitía a las provincias resguardar su autonomía y equilibrar las diferencias regionales, habría sido falseado en la práctica, por la instrumentación de una política centralista llevada a sus máximas expresiones bajo el régimen conservador.<sup>25</sup> El análisis histórico y los debates en torno de esta problemática permitieron a los correntinos esgrimir sus antecedentes, abogar por una restauración plena del federalismo y denunciar los trastornos provocados por las intervenciones federales de las que había sido víctima la provincia en numerosas oportunidades. Empleadas desde 1880

---

<sup>21</sup> SOLIS CARNICER, María del Mar “La elite política en Corrientes frente a la Argentina del sufragio universal (1912-1930)” en *Historia-Unisinos*, vol. 5, núm. 4, julio-diciembre, 2001, pp. 115-140

<sup>22</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela “Manuel Florencio Mantilla y la historiografía decimonónica argentina” en MAEDER, Ernesto J. A. et al *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*. Moglia Ediciones, Corrientes, 2004, pp. 43-69

<sup>23</sup> Véase PAGANO, Nora y GALANTE, Miguel Ángel “La Nueva Escuela Histórica: Una aproximación institucional del centenario a la década del 40” en DEVOTO, Fernando –compilador- *La historiografía argentina en el siglo XX (I)*, CEAL, Buenos Aires, 1993, pp. 45-78; LEONI DE ROSCIANI, María Silvia *La historia política de Corrientes en el siglo XX. Tendencias e historiadores*. En: Nordeste, Historia, Serie Investigación y Ensayos, N° 10, UNNE, 1999, pp. 143-155

<sup>24</sup> BUCHBINDER, Pablo “Emilio Ravignani... cit., pp. 93-94

<sup>25</sup> En el marco del debate sobre el sistema federal, que gira en torno a las opiniones de Rodolfo Rivarola y José Nicolás Matienzo, se inscribe este aporte de Joaquín Rubianes, *Programa Orgánico de Reacción Federalista*, publicado en *Nosotros*, Año VII, Tomo IX, 1912.

como instrumento del poder nacional para resolver los conflictos entre autonomistas y liberales, a partir de 1916 las intervenciones federales continuaron siendo utilizadas por los gobiernos radicales para tratar de modificar la situación política provincial que permanecía en manos de los partidos conservadores.<sup>26</sup>

El cosmopolitismo que era denunciado como un fenómeno perjudicial para la consolidación identitaria de la sociedad argentina también motivó el pronunciamiento de los correntinos. La inmigración masiva que había favorecido el despegue económico del Litoral y le había proporcionado mayor peso demográfico respecto de las provincias extrapampeanas, generó tensiones a nivel social y cultural que preocupaban a las autoridades nacionales desde fines del siglo XIX. Estas tensiones no se manifestaban en la realidad cotidiana de los correntinos, el porcentaje de extranjeros era mucho menor al registrado en las provincias del Litoral, y estos se hallaban integrados a la sociedad y tenían representación en los partidos conservadores. La supervivencia de la economía tradicional y el escaso desarrollo de las industrias, también contribuyeron a alejar de la realidad de Corrientes el problema de la agitación obrera.<sup>27</sup> Estas circunstancias permitían a los correntinos exhibirse como una sociedad profundamente argentina, en la cual sobrevivía la estructura tradicional que la había caracterizado a lo largo del siglo XIX, a diferencia del centro del país en que dicha estructura social se hallaba profundamente alterada. Este contraste entre los problemas que acuciaban a la dirigencia nacional y la realidad que percibían en su territorio inspiraba en los correntinos una visión diferente de los problemas argentinos.

### **Héroes y episodios fundamentales en la historiografía correntina**

Desde los comienzos de su historiografía y hasta finales de la década de 1920 en que se publicaron las primeras obras integrales, la historia de la provincia, impregnada de tradiciones, se había difundido de manera fragmentaria a través de los textos biográficos de Manuel Florencio Mantilla, los periódicos y las revistas, la enseñanza escolar y las conferencias públicas. Eudoro Vargas Gómez, un destacado intelectual que fue invitado a realizar un balance sobre la “literatura correntina” en la Guía publicada en conmemoración del centenario, señalaba sobre ello: “...era grande la ignorancia hasta que aparecieron los primeros libros de Mantilla. En realidad carecíamos de historia escrita. Con ser tan rica nuestra provincia de altos hechos de suma trascendencia; con haber actuado por manera eficaz y en muchos casos única, la crónica de sus hechos y la historia de sus esfuerzos, no habían sido transmitidos a la posteridad sino a través de la leyenda y de la tradición hablada, elementos ambos tan frágiles, tan elásticos y peligrosos de falsedad, que nunca pudieron por si solos constituir historia. Era necesaria la presencia de un criterio positivo

---

<sup>26</sup> Joaquín Rubianes critica la política yrigoyenista en dos de sus trabajos: *Las facultades extraordinarias y la suma del poder público*. Bs. As., 1916; y *La restauración constitucional. I. Cinco años de subversión*. Bs. AS., 1921. Véase SOLIS CARNICER, María del Mar “Autonomistas, liberales y radicales en Corrientes. Actores, prácticas e identidades políticas en conflicto (1909-1930)” en *Prohistoria*, Año XIII, núm. 13, 2009, pp. 31-50

<sup>27</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela “Inmigración en la provincia de Corrientes. Políticas de poblamiento y realidad demográfica (1869-1914)” en *XX Encuentro de Geohistoria Regional*, Resistencia, IIGHI, 2000, pp. 683-702

para planear la obra y de una voluntad inteligente y de un esfuerzo perseverante que la organizara y produjera. Mantilla inició y realizó esa labor...”<sup>28</sup>

Las obras de Mantilla aportaron un hilo conductor que fue respetado por los historiadores del siglo XX a pesar de que la *Crónica Histórica* permaneció inédita hasta 1928. Sus conceptos e interpretaciones divulgadas en artículos periodísticos, libros y folletines, señalaron el camino de las interpretaciones históricas. En la primera mitad del siglo XX la producción historiográfica creció notablemente con las obras aportadas por Hernán Félix Gómez, Manuel Vicente Figuerero, Valerio Bonastre, Justo Díaz de Vivar, Wenceslao Néstor Domínguez y Federico Palma, entre los más destacados.<sup>29</sup> Esta expansión de los estudios históricos, como ya lo señalamos, se produjo en un contexto diferente. En las primeras décadas del siglo XX algunos los historiadores correntinos establecieron contactos con representantes de la nueva escuela histórica –principalmente con Emilio Ravignani– que habían aportado a la profesión de historiador un conjunto de reglas del oficio: rigurosidad metodológica, relevamiento de archivos provinciales, publicación de series documentales y revisión de la historia intentando vincular los hechos históricos que se producían en el interior con los de Buenos Aires.<sup>30</sup> Entre los correntinos hubo quienes continuaron la línea interpretativa de Mantilla, como es el caso de Valerio Bonastre; otros, especialmente Hernán Félix Gómez y Wenceslao Néstor Domínguez aportaron interpretaciones que resultaban novedosas y acordes con la renovación historiográfica que se desarrollaba en Buenos Aires. Esto implicaba contradecir interpretaciones facciosas como las que realizara Mantilla sobre los artiguistas correntinos, los caudillos del litoral o la política de Rosas. Mantilla entendía al período de influencia artiguista en Corrientes como una anomalía en la historia provincial, un momento en el cual la sociedad correntina fue desviada de lo que debía ser el cauce natural de su desarrollo. Hernán F. Gómez y tiempo más tarde Wenceslao N. Domínguez aportaron una visión menos parcial de este fenómeno al que intentaron interpretar en el contexto del período revolucionario. Entonces, lejos de la imagen construida por Mantilla, y a pesar de los matices, sostuvieron que Artigas había contribuido a la defensa de los intereses de Corrientes.<sup>31</sup>

La historia de Corrientes en el relato de Mantilla presentaba a un pueblo sacrificado y heroico que defendió a ultranza sus derechos y territorios desde los tiempos coloniales y a partir de su constitución como Estado autónomo continuó actuando en defensa de los derechos de las provincias frente a todo proceso centralizador que intentara vulnerarlos, pero al mismo tiempo promovió el diseño de una organización supra provincial bajo el

---

<sup>28</sup> SERRANO, Pedro Benjamín *Guía General de la Provincia de Corrientes*, Heinecke, Corrientes, 1910, p. 206

<sup>29</sup> La bibliografía completa de estos historiadores se puede consultar en los Boletines que publicó la Junta de Historia de Corrientes en su período 1966-1971, a excepción de Justo Díaz de Vivar y Wenceslao N. Domínguez. Sobre estos autores véase QUIÑONEZ, María Gabriela “Un defensor de Rosas entre los historiadores correntinos. Justo Díaz de Vivar, entre la tradición local y el revisionismo de los años treinta” en *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, núm. 54, ene-dic, 2004, pp. 201-235; LEONI DE ROSCIANI, María Silvia “Wenceslao Néstor Domínguez y la escritura de la historia correntina” en *XVIII Encuentro de Geohistoria Regional*, Resistencia, IIGHI, 1998, pp. 267-278

<sup>30</sup> LEONI DE ROSCIANI, María Silvia “El Nordeste” en AA. VV. *La Junta de Historia y Numismática Americana y el Movimiento Historiográfico en la Argentina (1893-1938)*. ANH, Buenos Aires, t.2, 1996, pp. 110-118

<sup>31</sup> GÓMEZ, Hernán Félix “*El General Artigas y los hombres de Corrientes*, Imprenta del Estado, Corrientes, 1929, 242 pp.; DOMÍNGUEZ, Wenceslao N. Domínguez *Corrientes en las luchas por la Democracia. El artiguismo en Corrientes*, Imprenta la Gráfica, Buenos Aires, 1973.

sistema federal. Esa historia presenta hitos relacionados con momentos de lucha: en los tiempos coloniales se trataba de la lucha por la subsistencia frente a los avances de aborígenes y lusitanos; en el período independiente, de la defensa ante el expansionismo de brasileños y paraguayos. Tanto Mantilla como los historiadores del siglo XX coincidieron en destacar la importancia estratégica del territorio provincial que no habría sido valorada por las autoridades coloniales y los sucesivos gobiernos patrios, situación que condenó al pueblo correntino a vivir en un permanente aislamiento, agravado por la configuración de su territorio, que siempre impuso la necesidad de arbitrar, con los escasos recursos del medio, los instrumentos para defenderse de las ambiciones de sus vecinos. En este sentido Pedro Benjamín Serrano sostenía en 1910: “Las milicias correntinas, sin más elementos que los adquiridos por su propio esfuerzo, defendieron palmo a palmo el territorio, conteniendo a los invasores el tiempo largo que el gobierno de la nación necesitó para organizar las fuerzas de la república. Esa lucha desigual, valerosa y heroica es una de las más bellas páginas de la historia de Corrientes.”<sup>32</sup> El aislamiento y permanente estado de defensa habría derivado en el carácter indómito del pueblo correntino, siempre dispuesto a abandonar el trabajo para tomar las armas en defensa de la libertad, del suelo patrio o de los intereses e ideales que su elite defendiera. Así lo expuso Hernán F. Gómez en uno de sus primeros escritos de 1917: “El ritmo del trabajo fue la diana habitual de las victorias sobre el indio. El placer de la gloria se convirtió en un nuevo sacrificio [...] Este pasado pleno de epopeya, dio al pueblo correntino un temple de varón...”<sup>33</sup>

El proclamado amor por la libertad que profesaba el pueblo correntino habría conducido al desarrollo de un fuerte sentimiento localista, a la tenaz oposición a toda dominación y centralismo, y a la adopción de las ideas federales. Sin embargo, sus historiadores dejan claro que ese localismo no afectó la vocación nacional demostrada por los correntinos desde el momento en que su vecindario adhirió a la revolución de mayo. Prueba de ello fue la actuación de sus milicias en la campaña de Belgrano al Paraguay, en el ejército del Norte, en el sitio de Montevideo y en la guerra con el Brasil. El símbolo más claro de esa entrega incondicional fue el sacrificio del Sargento Cabral en los campos de San Lorenzo, que lo elevaba a la condición de héroe nacional para los correntinos. Sus élites, a lo largo de los siglos se consideraron víctimas de sucesivos intentos de dominación por parte del caudillo oriental José Artigas y del entrerriano Francisco Ramírez. Mantilla interpreta que con el artiguismo el pueblo correntino fue separado artificialmente del seno de la nación al cual retornó con una renovada conciencia de pertenencia pero también de la necesidad de preservar su autonomía. Robustecida la vocación nacionalista de su clase dirigente, en 1821 se inauguró un período de desarrollo institucional, al que Mantilla juzga ejemplar, interrumpido como consecuencia de la *odiosa dominación* ejercida por el *tirano* Rosas sobre todas las provincias, de la que sólo Corrientes logró sustraerse. Inspirada por sus sentimientos nacionalistas y la necesidad de ver organizada una República que la

---

<sup>32</sup> Pedro Benjamín Serrano señala en una *Breve reseña histórica de la provincia de Corrientes* que “El Dr. Manuel Florencio Mantilla, a quien la posteridad intelectual le rendirá el merecido homenaje, por su valiosa cooperación al estudio de la historia de Corrientes, ha escrito un resumen de ella. De allí sacamos los datos que, agregados a nuestras observaciones formarán el capítulo que vamos a dedicar a las cosas del pasado, cuya enseñanza recibirán las generaciones del presente para servir mejor las instituciones de la patria...”, SERRANO, Pedro Benjamín *Guía General...* cit., p. 126

<sup>33</sup> GÓMEZ, Hernán Félix Gómez. *Orígenes de la sociabilidad correntina*, Imprenta M. F. Rey, Corrientes, 1917, p. 43

contuviera, se impuso la misión de combatir con denuedo los obstáculos que impedían la materialización de ese objetivo.

Al referirse a las razones de Corrientes para luchar contra el régimen de Rosas, afirmaba Mantilla: “Iguales eran Buenos Aires y Corrientes ante el pacto del 4 de enero de 1831 [...] ninguna de las cuales era ni podía ser la Nación Argentina, que si bien existía como un hecho por la unidad territorial del país, la comunidad histórica y la solidaridad en la labor de la independencia, no era tal por la dislocación interna excluyente de la unidad orgánica [...] Con mayor razón que él [Rosas] podía atribuirse Corrientes la representación del país, puesto que era lógica con la tradición nacional, respetaba la independencia de sus iguales, se regía por instituciones regulares, había hecho esfuerzos constantes para la organización de la República, persistía en ese generoso propósito, en ningún momento atentó contra la honra del pueblo argentino, sin embargo no osó atribuirse aquella preeminencia, pero tampoco la reconoció en ninguno”.<sup>34</sup>

Como otros historiadores e intelectuales de las provincias, los correntinos exaltaban los rasgos de su sociedad que consideraban peculiares. Ello se observa en las referencias a su origen de ciudad fundada por un adelantado, a la forma en que los primeros pobladores lograron sortear las dificultades de un medio inhóspito y desconocido, a la subsistencia del núcleo urbano inicial en condiciones de aislamiento, a la madurez de su elite dirigente que no cayó bajo el liderazgo personalista de un caudillo e inauguró, luego de sustraerse de la dominación entrerriana y reincorporarse al seno de la nacionalidad, un período de estables gobiernos constitucionales. Fueron momentos culminantes de su actuación en el proceso de organización institucional: las gestiones de Pedro Ferré en las negociaciones por el pacto federal, que finalmente se concreta bajo los principios sostenidos por Buenos Aires, y las realizadas posteriormente por Manuel Leiva, para que se convocara a asamblea constituyente luego de la desaparición de la Liga del Interior, y finalmente, la tenaz y combativa oposición al orden impuesto por la confederación rosista.<sup>35</sup> La *cruzada libertadora* marca el punto culminante de su actuación en el marco de la historia argentina. En esa *cruzada*, iniciada con la derrota de Pago Largo, los gobernantes y el pueblo correntino encarnaron los ideales y el programa de la revolución de mayo, que guió el desarrollo histórico de la nación y condujo a Caseros.<sup>36</sup>

Las figuras de los héroes fueron exaltadas en numerosos estudios biográficos, género cultivado inicialmente por Mantilla, y continuado por Valerio Bonastre y Federico Palma fundamentalmente. Estas obras pretendían exaltar el desempeño de personajes que defendieron la libertad de su territorio, frente a los intentos de invasión extranjera, y la

---

<sup>34</sup> MANTILLA, Manuel Florencio *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*, Buenos Aires, 1928, T. 1, pp. 295-296

<sup>35</sup> Estos temas fueron abordados ampliamente por Manuel Florencio Mantilla en la *Crónica Histórica* y por Hernán Félix Gómez en su *Historia de la Provincia de Corrientes*, Ctes., Imprenta del Estado, 1928-1929, cuyo tercer tomo concluye con la derrota en Pago Largo. Gómez continúa abordando el tema de la *cruzada libertadora* en dos obras posteriores *La victoria de Caá Guazú, crónica de los acontecimientos que siguieron a Pago Largo hasta Arroyo Grande* (1942) y *Berón de Astrada, la epopeya de la Libertad y la constitucionalidad* (1939). La producción historiográfica de Valerio Bonastre, contemporáneo de Gómez, también se refiere en gran parte al período de la lucha contra Rosas, sus contribuciones más importantes fueron: *El empréstito de Guerra de 1839* (1930), *Corrientes en la cruzada de Caseros* (1930) y *El Ejército Libertador Correntino* (1941).

<sup>36</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela “Entre el pasado y el presente: Historia y política en Corrientes en torno de la lucha contra la “tiranía rosista” en *Revista de Historia de América*, IPGH, México, N° 126, ene-jun, 2000, pp. 19-52

autonomía frente al centralismo de Buenos Aires. Esta galería de héroes se constituyó con las figuras de Genaro Perugorría, Ángel Fernández Blanco, Pedro Ferré, Genaro Berón de Astrada, Joaquín Madariaga y Benjamín Virasoro, para la etapa más heroica de su historia.<sup>37</sup> Este culto del heroísmo conlleva la exaltación de enfrentamientos militares que constituyeron luctuosas derrotas para sus ejércitos, como ocurre con las batallas de *Pago Largo* (1839) y *Vences* (1847). Luego de Caseros, victoria de la que los correntinos participaron aportando su quinto ejército libertador, se inicia la etapa de organización. Representando otros valores que complementan la figura de los héroes militares aparece la imagen del estadista, personificada en hombres como Pedro Ferré, cuya actuación fue convertida en el símbolo de la lucha de Corrientes a favor del federalismo y la organización nacional, y Juan Pujol, que encarna la concreción de las aspiraciones de orden e institucionalidad del período post Caseros.<sup>38</sup>

La guerra contra el Paraguay dividió a la sociedad correntina: mientras los liberales apoyaron la guerra, los federales –luego autonomistas– simpatizaron con la causa paraguaya. Finalizado el conflicto, que dejó importantes secuelas en el seno de la sociedad, los dos sectores políticos comenzaron a organizarse internamente, creció la rivalidad por alcanzar el control político del estado provincial y se vivieron décadas de acuerdos, traiciones, enfrentamientos armados y persecuciones que se prolongaron hasta el siglo XX. Este período de querellas entre liberales y autonomistas constituye el trasfondo político en que se origina su historiografía.<sup>39</sup>

### **El pasado correntino y la historia enseñada**

En cercanías del centenario, el Consejo Nacional de Educación se propuso hacer de la escuela un vehículo para la formación de una conciencia nacional. En este contexto la enseñanza de la historia y la ritualización de los festejos patrios ocuparon un lugar central.<sup>40</sup> Esta política que pretendía resolver un problema que afectaba fundamentalmente a Buenos Aires y a las provincias con elevados índices de población extranjera, entraba en conflicto con la pretensión de la elite correntina de utilizar la enseñanza de la historia local como sustento de sus reivindicaciones. El propósito consistía en lograr que las nuevas

---

<sup>37</sup> Manuel Florencio Mantilla inicia su producción historiográfica con *Estudios biográficos de patriotas correntinos* (1884) y *Plácido Martínez* (1887). En el siglo XX la producción biográfica continúa con obras como *Varones Correntinos* (1936) y *Figuras Legendarias* (1968) de Valerio Bonastre; *Vida Pública del Dr. Juan Pujol* (1920) y *Toledo el Bravo* (1944) de Hernán Félix Gómez. Entre los principales cultores del género se destaca de Federico Palma que aportó a la historiografía del nordeste las biografías de Juan Torres de Vera y Aragón, Genaro Berón de Astrada y de todos los jefes de Pago Largo, Manuel Leiva, Juan Eusebio Torrent, Juan García de Cossio, José Benjamín de la Vega, entre otros personajes. Véase SOLIS CARNICER, María del Mar Solís “Aportes historiográficos de Federico Palma” en *XVII Encuentro de Geohistoria Regional*, Formosa, UNAF, 1997, pp. 28-42

<sup>38</sup> GÓMEZ, Hernán Félix *Vida Pública del Dr. Juan Pujol. Historia de la Provincia de Corrientes de marzo de 1843 a diciembre de 1859*. Bs. As., 1920.

<sup>39</sup> Véase RAMIREZ BRASCHI, Dardo *La Guerra de la Triple Alianza a través de los periódicos correntinos*, Amerindia, Corrientes, 2000, 295 pp.

<sup>40</sup> Véase BERTONI, Lilia Ana Bertoni “Construir la nacionalidad: Héroes, Estatuas y Fiestas Patrias 1887-1891” en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, UBA, núm. 5, 1992, pp. 77-111; BERTONI, Lilia Ana “Nacionalidad o Cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX” en *Anuario del IEHS*, núm. 11, 1996, pp.179-199; BARBERO, María Inés y ROLDÁN, Darío “Inmigración y educación (1880-1910). ¿La escuela como agente de integración?” en *Cuadernos de Historia Regional*, vol. III, núm. 9, Agosto, 1987.

generaciones, conocedoras de su pasado y compenetradas de las aspiraciones de sus predecesores, pudieran alcanzar la posición a la que habían aspirado desde mediados del siglo XIX.

Desde la gestión de J. Alfredo Ferreira al frente del Consejo Superior de Educación, ya a fines del siglo XIX se había promovido la enseñanza de carácter experimental y de actualidad, ajustada al medio en que se formaban los niños. Estas ideas pedagógicas promovían actividades en las cuales se otorgaba un importante papel a la historia provincial y la geografía del pueblo y departamento, con viajes y excursiones por ellos. La puesta en práctica de este ideario pedagógico tropezó con numerosos obstáculos, entre ellos, la falta de preparación de los maestros y la inexistencia de materiales de estudio y de enseñanza, pero si en las escuelas de Corrientes se enseñaba la historia argentina siguiendo los planes y los textos de historia nacional aprobados en torno del centenario su actuación en el pasado pasaría inadvertida para el alumnado.<sup>41</sup>

Es necesario remarcar que tiempo antes de que la coyuntura impusiera la necesidad de una educación homogeneizadora, la provincia de Corrientes había incluido la historia provincial en los planes de estudio de las escuelas graduadas. Por esta razón los educacionistas correntinos procuraron conservar el espacio que tradicionalmente se asignaba a la historia local, como lo consignan los planes utilizados antes de la expansión de las escuelas Lainez y la adopción de sus planes de estudios en las provincias.<sup>42</sup> La nacionalización de la enseñanza primaria, que contradecía los principios federales, afectaba la autonomía de las provincias. Hernán F. Gómez, que aún siendo muy joven tuvo una importante participación como miembro del consejo de educación provincial, fue un tenaz opositor a esta medida. Entre los intelectuales correntinos y las principales figuras del profesorado y magisterio locales –miembros del Consejo Superior de Educación, directores de escuelas normales y del colegio nacional, publicistas, legisladores- se manifestaron posiciones a favor de sostener contenidos de carácter regional en los planes de estudio y programas de enseñanza, como lo expresa la propuesta elevada al Consejo Provincial en 1912 por Albino Arbo y Marcelino Elizondo. La misma señalaba la necesidad de que "... al hacerse la verdadera cronología de la Historia Argentina debe recordarse el pronunciamiento de Mayo en Corrientes, la expedición de Belgrano al Paraguay, su itinerario político, su reglamento en Misiones, los límites de la provincia en 1814, completando este estudio con la biografía de Elías Galván, Fernández Blanco y Cabral, [...] al tratarse de la contribución de Corrientes en las luchas por la libertad, cabe recordar la anarquía del Litoral y la influencia de los caudillos como antecedentes históricos y, tras de un examen somero de los esfuerzos realizados por Rivadavia en la presidencia de la Nación, detallar la acción de Corrientes, su contingente durante la tiranía, las cruzadas de Lavalle y Paz, la acción de Caá Guazú, el paso de los ciento ocho, Pago Largo, la batalla de Caseros, haciendo el debido abordamiento de las personalidades más salientes de esa época, tales como el Gral. Ferré, Perugorria, los Madariaga, Berón de Astrada, Virasoro y Pujol, y la correspondiente síntesis de los gobiernos constitucionales hasta nuestros días, exaltando la actuación de los patriotas y benefactores correntinos".<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> GÓMEZ, Hernán Félix *La educación común entre los argentinos. 1810-1933*, Imprenta del Estado, corrientes, 1935.

<sup>42</sup> GIANELLO, Leoncio *La enseñanza de la historia en la Argentina*, México, IPGH, 1951; ENDEREK, Emilio "La enseñanza de la historia. Nivel primario" en AA. VV. *La Junta de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina. 1893-1938*. ANH, Buenos Aires, t. II, 1996.

<sup>43</sup> GÓMEZ, Hernán Félix *La educación común...*, cit., p. 167 y ss

Más allá de la cuestión de los planes de estudio, fueron dos las dificultades que debieron enfrentar las autoridades educativas para enseñar la historia local: por una parte, si bien los temas a enseñar coincidían con los hitos que destacaba el relato de Mantilla, hasta 1928 los maestros no contaron con textos de historia de Corrientes que les proporcionaran una visión integral del pasado local; y por otra, los textos de historia nacional se referían escasamente a los hechos que los correntinos consideraban trascendentes. Los textos de historia nacional, que contaban con la aprobación de Consejo Nacional de Educación, se referían escasamente a la actuación de las provincias. En ellos, los caudillos, los líderes militares y las milicias de las provincias eran escasamente referidos. Desde el punto de vista de los correntinos, uno de los aspectos cuestionados era la reconstrucción de la lucha contra Rosas: Lavalle y Paz, conductores de ejércitos libertadores formados y sostenidos por Corrientes, aparecían como los máximos héroes de la resistencia antirrosista, sin referencias a la participación de la provincia en esas campañas, y jornadas como las de Pago Largo y Vences, de una alta significación para los historiadores correntinos, no eran mencionadas en dichos textos, lo que implicaba ignorar los episodios en que se fundaban sus reivindicaciones.<sup>44</sup> En el caso de Corrientes, la visión negativa del artiguismo presente en muchos de los textos de historia nacional no resultaba problemática ya que hasta la aparición de la *Historia de la Provincia de Corrientes* de Hernán F. Gómez, la tradición mantillista aportaba una imagen fuertemente negativa del proceso artiguista, que coincidía con la que aportaron los primeros textos de Bartolomé Mitre y las obras de Vicente F. López.<sup>45</sup>

Esta dificultad que implicaba la falta de un texto sobre la historia local, sentida desde el período en que J. Alfredo Ferreira conducía el Consejo Provincial, fue una de las motivaciones que condujeron a la elaboración de la *Crónica Histórica* de Mantilla entre 1895 y 1897, pero las dificultades surgidas en torno de su publicación, derivaron en la decisión de su autor de postergar la aparición del libro hasta dos décadas después de su muerte, ocurrida en 1909. La muerte de Mantilla coincidió con el debut de un joven Hernán Félix Gómez como secretario de la Comisión del Centenario. Una de sus primeras obras vinculadas a la historia provincial fue la compilación de los discursos y conmemoraciones realizadas en la semana de mayo de 1910 en todo el territorio provincial. La articulación entre la historia nacional y las historias provinciales era un tema que lo apasionaba desde entonces, y a reflexionar sobre ella se dedicó en muchas de sus obras y escritos que permanecen inéditos. Sobre este asunto sostenía: “La historia argentina era una, indivisa, y maravillosa. Pero [...] el drama argentino puede ser contemplado desde el punto de vista de sus estirpes provinciales, en la seguridad de que toda la nacionalidad está en sus motivaciones fundamentales con el sello local de las comunidades particulares [...] cada una de las estirpes provinciales entiende mejor el drama de sus hombres y de sus pueblos, porque los toma del seno de sus abuelos y los encuadra en el horizonte habitual de su

---

<sup>44</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela “El centenario de Pago Largo en la controversia historiográfica de los años treinta” en MAEDER, Ernesto J. A. *Visiones del Pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Moglia Ediciones, Corrientes, 2004, pp. 217-237

<sup>45</sup> BUCHBINDER, Pablo “Caudillos y caudillismos: Una perspectiva historiográfica” en GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, Ricardo –compiladores- *Caudillismos Rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Eudeba, Buenos Aires, 1998, pp. 31-50; QUIÑONEZ, María Gabriela “Los primeros intentos de un revisionismo moderado en la historiografía argentina. Una aproximación desde las historias del Litoral (1880-1930)” en *III Seminário Internacional de História. Instituições, Fronteiras e Política na História Sul Americana*, PPH-Universidade Estadual de Maringá, 2007, CD

existir... es lógico, entonces, que sea el lenguaje de nuestras cosas el que hable a las generaciones que continúan el tesoro histórico-social que rodeó sus cunas.”<sup>46</sup>

A partir de la década del veinte, y prácticamente hasta su muerte en 1945, Gómez –de extracción autonomista- fue uno de los intelectuales de mayor influencia en distintos períodos de gobierno. Desde 1909 los partidos autonomista y liberal habían sellado un acuerdo que les permitió mantener el control político del estado frente al avance del radicalismo, turnando las posiciones en la fórmula gubernamental. Bajo los gobiernos encabezados por los autonomistas Benjamín S. González (1925-1929) y Juan Francisco Torrent (1935-1939), las actividades de Gómez tuvieron un claro apoyo oficial que favoreció notablemente la expansión de los estudios históricos y la publicación de obras y compilaciones documentales. Bajo el gobierno de González, por la Imprenta del Estado se publicó su *Historia de la Provincia de Corrientes*, en tres tomos; se adelantó en un año la aparición de la *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes* de Mantilla y se dio a conocer una de las principales obras de Manuel Vicente Figuerero, *Lecciones de historiografía de Corrientes*.<sup>47</sup> En los años treinta, ante la aparición del revisionismo que reivindicaba la figura de Rosas y la cercanía de los grandes aniversarios de la *cruzada libertadora* el estado provincial respaldó la publicación de obras referidas a las campañas organizadas desde Corrientes contra el orden rosista.<sup>48</sup>

### La historia local en el espacio público

El clima de efervescencia patriótica que se evidenciaba en Corrientes desde comienzos del siglo XX, se manifestó de distintas formas alimentado por la proximidad del centenario de mayo. Los temas históricos, que anteriormente preocupaban a unos pocos estudiosos del pasado, a los intelectuales y a la clase política, trascendieron estos círculos y se trasladaron a las plazas y las calles.<sup>49</sup> Algunos miembros de la elite, especialmente los representantes del magisterio y el profesorado, junto a jóvenes estudiantes del Colegio Nacional y las Escuelas Normales, constituyeron asociaciones con la finalidad de movilizar el *espíritu público* y lograr que la sociedad, haciéndose cargo de su legado, se abocara a la búsqueda del demorado progreso material para la provincia. Asociaciones como el *Centro Intelectual*, *Sociedad Hércules*, *Sociedad Centenario*, *Pro-Patria de Señoritas*, y las asociaciones de ex alumnos se apropiaron del discurso reivindicatorio que exaltaba el pasado *glorioso* y *heroico* y planearon la construcción de referentes materiales que, como testimonios omnipresentes de los acontecimientos y sus protagonistas, facilitarían la transmisión de los valores que entrañaban las gestas y los héroes evocados a las futuras generaciones.

Los proyectos destinados a plasmar las tradiciones históricas en el decorado urbano de la ciudad y de los pueblos del interior de la provincia, tardaron en concretarse y algunos

---

<sup>46</sup> LEONI DE ROSCIANI, María Silvia “El Aporte de Hernán Félix Gómez...”, cit., pp. 54-55

<sup>47</sup> MANTILLA, Manuel Florencio *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*, ISAG, Buenos Aires, 1928, 2 tomos; GÓMEZ, Hernán Félix *Historia de la Provincia de Corrientes*, Imprenta del Estado, Corrientes, 1928-1929, 3 tomos; FIGUERERO, Manuel Vicente *Lecciones de Historiografía de Corrientes*, Kraft, Buenos Aires, 1929.

<sup>48</sup> Véase QUIÑONEZ, María Gabriela “La cruzada historiográfica. Producciones históricas en torno de los centenarios de Pago Largo y Caa Guazú” [en línea] <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/1/s16a6.pdf> [consulta: 15 de enero de 2011], 17 pp.

<sup>49</sup> Hernán Félix Gómez. *La Comisión del Centenario al Pueblo de la Provincia de Corrientes*. Publicación Oficial. Ctes., Heinecke, 1910.

cayeron en el olvido.<sup>50</sup> Una de las primeras acciones en este sentido fue el reemplazo de la pirámide conmemorativa del juramento de la Constitución, que se elevaba desde 1860 en la plaza principal de la capital correntina, por una estatua ecuestre del General San Martín, inaugurada en 1904. Al mismo tiempo resurgió la idea, que ya circulaba a fines del siglo XIX, de elevar un monumento en memoria de los *mártires de la lucha por la libertad*, que aludía a los protagonistas de las campañas contra Rosas.<sup>51</sup> De esta forma, con más proyectos que concreciones, los correntinos manifestaban su deuda de gratitud con sus héroes, de quienes habían heredado la posición honrosa de *provincia organizadora*. En 1904 el periódico *El Trabajo* anunciaba: "... se ha terminado el monumento a San Martín y pagado de este modo uno de los más grandes tributos de la gratitud de Corrientes, queda libre el espíritu público de preocupaciones de este género, y dispuesto a proseguir en la tarea patriótica de reivindicar para la gloria a tantos hombres olvidados e ignorados de nuestra historia."<sup>52</sup> Los proyectos para levantar monumentos en memoria de Genaro Berón de Astrada y Joaquín Madariaga se reiteraron a lo largo de varias décadas, hasta concretarse entre 1939 y 1941, en ocasión de cumplirse los centenarios de las campañas contra el orden rosista.<sup>53</sup>

Los festejos de las fiestas patrias, al igual que en Buenos Aires y en otras ciudades del país, fueron vigorizados por la participación de los escolares. El calendario de conmemoraciones se nutrió con la inclusión de fechas que recordaban acontecimientos locales, que fueron sumados a los festejos patrios del 25 de mayo y 9 de julio, celebrados habitualmente con actos oficiales, parada militar, juegos atléticos, procesiones cívicas y juegos populares.<sup>54</sup> Entre las fechas más significativas del pasado local, adquirió gran trascendencia la del 31 de marzo, aniversario de la batalla de Pago Largo y de la muerte de su *mártir* Genaro Berón de Astrada, que generó los acontecimientos más importantes, celebrado con peregrinaciones a su tumba y manifestaciones públicas, que fueron iniciativas de las asociaciones surgidas en los establecimientos de enseñanza secundaria.

Entre 1900 y 1939 se conmemoraron varios aniversarios y se realizaron homenajes a figuras del panteón nacional, como el general José de San Martín, evocado como *el más grande de los hijos de la provincia* y Manuel Belgrano, recordado especialmente en su tránsito por territorio correntino durante la campaña libertadora contra el Paraguay, o referidos a los símbolos patrios como los del himno nacional y el juramento de la bandera.<sup>55</sup> El centenario del nacimiento de Bartolomé Mitre fue objeto de grandes conmemoraciones en 1921, oportunidad en que fue colocada la piedra fundamental del monumento a su

---

<sup>50</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela "La juventud en la escena pública. Los estudiantes y su protagonismo en la vida cívica y social de Corrientes. 1900-1930" en *XVIII Encuentro de Geohistoria Regional*, IIGHI, Resistencia, 1998, pp. 365-382

<sup>51</sup> QUIÑONEZ, María Gabriela *Entre el pasado y el presente...*, cit., pp. 34-37

<sup>52</sup> EL TRABAJO. Año VIII, N°806, 11 de octubre de 1904, p. 2

<sup>53</sup> *Corrientes y Pago Largo. Homenaje del Gobierno de Corrientes*, Imprenta del Estado, Corrientes, 1939; *Homenaje al General José Joaquín Gregorio Madariaga, Gobernador de Corrientes. Jefe de los 108 Libertadores del año 1843. Vencedor en la Batalla de Laguna Brava, el 6 de mayo de 1843*. Imprenta del Estado, Corrientes, 1927; *Homenaje al General Joaquín Madariaga*. Junta Central Iniciadora del Monumento, Imprenta del Estado, Corrientes, 1941.

<sup>54</sup> Véase BERTONI, Lilia Ana *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 2001, 319 pp.

<sup>55</sup> Las crónicas de las conmemoraciones de los centenarios y los discursos pronunciados en cada ocasión eran publicados en la revista *La Escuela*, órgano oficial del Consejo Superior de Educación. Corrientes, Imprenta del Estado, primera época, 1910-1930, 15 tomos.

memoria en un sitio de la ciudad que fue escenario de la guerra de la Triple Alianza.<sup>56</sup> Los grandes momentos de la historia provincial fueron celebrados al conmemorarse sus centenarios: en 1912 el sacrificio del sargento Cabral, en 1914 la provincialización de Corrientes decretada por el Directorio, en 1921 la recuperación de su autonomía y en 1928 se celebró el centenario de la elevación de la columna conmemorativa de la fundación de la ciudad, que fuera iniciativa de Pedro Ferré. El centenario más importante, porque implicó la oficialización del discurso reivindicatorio, fue el de la Batalla de Pago Largo el 31 de marzo de 1939. Proyectada su celebración desde el año 1936, el objetivo principal fue el de combatir la rehabilitación de Rosas que promovían por entonces los historiadores revisionistas. El amplio programa de actos incluyó la construcción de un monumento, que finalmente no se concretó, y la edición de toda la documentación relativa a Berón de Astrada y Pago Largo, existente en los archivos argentinos y uruguayos, tarea que fue realizada por Hernán F. Gómez. El propósito de nacionalizar esta conmemoración tropezó con la indiferencia de las instituciones dedicadas a la investigación y divulgación de la historia nacional, y los argumentos que pretendían justificarla fueron rebatidos por los historiadores revisionistas nucleados en el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.<sup>57</sup>

Siempre guiados por intenciones reivindicatorias los homenajes proyectados y realizados por la elite correntina reflejaban consensos o desnudaban polémicas, que no siempre coincidían con las afiliaciones partidarias de liberales y autonomistas, unidos por acuerdos electorales desde el centenario de Mayo. Un ejemplo de consenso, fue el acto organizado en 1915 en Buenos Aires por el Centro de Residentes Correntinos, que pretendía se reconociera al Gral. San Martín, libertador de América, como *hijo de Corrientes*; mientras el centenario de la columna conmemorativa, organizado por el gobierno de Benjamín S. González, revelaba la supervivencia de viejas polémicas sobre la fundación de la ciudad renovadas a raíz de la publicación de las obras de Mantilla y Gómez.<sup>58</sup> Estos actos, organizados por agrupaciones de ciudadanos o comisiones oficiales, dejaban traslucir la creciente institucionalización de un discurso histórico que se había originado como visión facciosa del pasado de la provincia.

## Reflexiones Finales

Las primeras crónicas históricas de las provincias surgieron paralelamente a las historias que, escritas en Buenos Aires, se impondrían como historias nacionales. Éstas, con un relato en el cual pasaba inadvertida la participación de las provincias, de sus elites, sus milicias o sus caudillos, y sus actuaciones durante las luchas por la independencia, los conflictos civiles y el proceso que condujo a la organización nacional; fueron criticadas por los intelectuales de las provincias que al componer las historias locales, desde mediados del siglo XIX, se esforzaron por reivindicarlas. En el caso de algunas provincias, en que sus elites consideraban estar atravesando por una realidad política o económica que distaba de

---

<sup>56</sup> *El Pueblo Correntino. Homenaje a la memoria de General Bartolomé Mitre en el centenario de su natalicio. 1821-26 de junio-1921*, Imprenta del Estado, Corrientes, 1921.

<sup>57</sup> “Cómo debe recordarse en las escuelas a Pago Largo. Nota del Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” en *Crisol*, Buenos Aires, 28 de marzo de 1939.

<sup>58</sup> Centenario de la Columna Conmemorativa. 1828-4 de Mayo-1928. *La ciudad de Corrientes y los Antecedentes de su fundación*. Publicación en homenaje al centenario del primer monumento correntino que consagró la tradición de la Cruz Milagrosa y del escudo provincial, Imprenta del Estado, Corrientes, 1929.

las que habían sido sus expectativas de progreso general para el fin de siglo, el tono de impugnación al régimen político o al modelo económico, se traslucía en el relato histórico. Este es el caso de la provincia de Corrientes, cuya historia comenzó a escribir Manuel Florencio Mantilla en la década del ochenta, y fue continuada por historiadores como Hernán Félix Gómez, Valerio Bonastre, Manuel Vicente Figuerero, Wenceslao Néstor Domínguez, entre otros, en el siglo XX.

El relato inaugurado por Mantilla muestra a una sociedad que a pesar de sus modestos orígenes, el aislamiento y la constante lucha por la subsistencia, se convirtió en un pueblo sacrificado y valeroso que no dudó en arriesgar sus recursos y su vida institucional en beneficio de la formación del orden institucional argentino. El relato que surgió a fines del siglo XIX como visión facciosa del pasado local, escrita por un hombre del partido liberal, se consolidó en sus principales rasgos durante el siglo XX, en que las plumas de varios historiadores, entre los cuales se destacaba Hernán Félix Gómez, miembro del partido autonomista, aportaron matices que, al diluir el carácter faccioso de los orígenes de la historiografía local, proporcionó un relato con pretensiones identitarias.

La percepción surgida a fines del siglo XIX y prolongada en el siglo XX, de que los correntinos no ocupaban el lugar al que estaban destinados y por el que habían luchado durante el proceso de organización del Estado nacional, sirvió de contexto de producción a un relato histórico que, en todo momento, parece escrito con la finalidad de servir de argumento a las políticas de reivindicación de las elites dirigentes. Así lo fue tanto para hombres del siglo XIX, como Manuel Florencio Mantilla y Juan Eusebio Torrent, como para los representantes de la generación del centenario, que ocuparon importantes espacios en la administración provincial y el ambiente intelectual de la provincia. Estas circunstancias dieron un amplio impulso al desarrollo de la historiografía local, desde los primeros estudios de Manuel Florencio Mantilla sintetizados en la Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes hasta las obras de Hernán Félix Gómez y otros historiadores aparecidas en las décadas de 1920 y 1930.

La imagen del pasado correntino consagrada en el siglo XX reafirmó los rasgos esenciales que la caracterizaban desde el siglo XIX y se convirtió en una versión del pasado nacional que presentaba una lectura elaborada desde la provincia. La necesidad de transmitirla a las futuras generaciones movilizó a la elite correntina desde el centenario de la revolución de mayo, y a partir de los años treinta, dio lugar a la institucionalización de una memoria oficial que fue plasmada en monumentos y en una copiosa producción historiográfica.